

GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN
PRIMARIA

CURSO ACADÉMICO 2019-2020

CINE Y EDUCACIÓN: ENLACES Y
CONNOTACIONES PEDAGÓGICAS

CINEMA AND EDUCATION: LINKS AND
PEDAGOGICAL CONNOTATIONS

Autor: Óscar Gómez Mangas

Director: Daniel Gomá Pinilla

Junio 2020

VºBº DIRECTOR

VºBº AUTOR

Resumen

En el presente trabajo se abordarán los diferentes puntos de unión entre dos ámbitos que a priori pueden parecer desconectados entre sí: el cine y la educación. A través de un repaso a la historia del medio cinematográfico se tratará de comprender mejor la relación con el mundo educativo y la evolución que esta ha experimentado hasta consolidarse como un recurso didáctico más. Además, se abordarán las diferentes connotaciones educativas que poseen el cine y la televisión, desde la intrínseca capacidad educativa que tienen hasta la crítica que realizan del sistema educativo en sus obras. Asimismo, se plantearán las principales características que favorecerán una correcta inclusión del medio en el aula, pasando por estrategias metodológicas, así como por los aspectos fundamentales de la labor del maestro que se han de ver modificados al trabajar con el medio cinematográfico y las nuevas tecnologías.

Palabras clave: cine, educación, recurso didáctico, docente, estrategias metodológicas.

Abstract

This paper will address the different points of connection between two areas that may seem a priori disconnected from each other: cinema and education. Through a review of the history of the cinematographic medium, we will try to better understand the relationship with the educational world and the evolution it has undergone until it has consolidated itself as yet another educational resource. In addition, the different educational connotations of cinema and television will be addressed, from their intrinsic educational capacity to the criticism they make of the educational system in their works. Likewise, the main characteristics that will favour a correct inclusion of the medium in the classroom will be discussed, including methodological strategies, as well as the fundamental aspects of the teacher's work that must be modified when working with the cinematographic medium and new technologies.

Key words: cinema, education, educational resource, teacher, methodological strategies.

ÍNDICE

- 1.- Introducción
- 2.- Justificación
- 3.- Objetivos
- 4.- Relación histórica entre cine y educación
 - 4.1.- Orígenes del cine y reticencias educativas
 - 4.2.- Dibujos animados e interés infantil
 - 4.3.- Cambio de percepción: del peligro de las pantallas al aprovechamiento didáctico
- 5.- Las múltiples conexiones entre cine y educación
 - 5.1.- Cine como agente educativo
 - 5.2.- Cine como recurso didáctico: dificultades y reflexiones
 - 5.3.- El cine en la formación del nuevo profesorado
 - 5.4.- La imagen crítica de la educación proyectada por el cine
 - 5.4.1.- El club de los poetas muertos
 - 5.4.2.- Las vidas de Grace (Short Term 12)
 - 5.4.3.- La lengua de las mariposas
 - 5.4.4.- El bola
- 6.- El rol del maestro como facilitador del conocimiento a través del cine
 - 6.1.- La labor docente en la era digital
- 7.- Metodología
- 8.- Conclusiones
- 9.- Bibliografía

1.- Introducción

Desde hace unos años la sociedad está sumergida en lo que se conoce como Era Digital, una nueva etapa en la que nuestros hábitos, estilos de vida, formas de comunicación, de trabajo y demás han sufrido grandes alteraciones debidas al constante desarrollo de las nuevas tecnologías e Internet (Viñals & Cuenca, 2016).

Esto ha supuesto, a su vez, que el ámbito educativo se vea obligado a renovarse si quiere estar adaptado a los tiempos actuales, pues el desarrollo de los niños también es diferente y por lo tanto se precisan innovaciones educativas que den respuesta a las necesidades emergentes de los más pequeños. (Díaz-Aguado, 2002).

Dentro de estas medidas y metodologías que tratan de consolidar una educación adaptada a la sociedad actual, son varios los autores y/o pedagogos que resaltan la importancia de incluir el cine en las aulas de los centros educativos.

De este modo, existen varias conexiones que se pueden apreciar entre el cine y la educación, conexiones que se analizarán a lo largo de este trabajo. Desde la implementación del cine en el aula como recurso educativo, hasta la imagen que el propio cine proyecta del sistema educativo de manera crítica, pasando por lo valioso que puede resultar el cine en la formación de los docentes y el papel que juegan estos como mediadores cinematográficos en el aula. Además, se incluirán en el último apartado una serie de filmes recomendados para todos los maestros en formación, pues se entiende que son películas que invitarán a la reflexión sobre la educación y ayudarán a formar profesionales de la educación con un sentido crítico y ambicioso.

Por otro lado, es importante a su vez destacar que el cine es capaz de despertar una gran motivación intrínseca en el alumnado que aumentará su interés dentro del aula y despertará el gusto por la cultura, siempre que se implemente de una manera correcta.

Además de esto, se comenzará hablando de la relación histórica que han mantenido escuela y educación, pues no siempre se vio al cine como un recurso de gran utilidad para el aula, sino que al principio se vivió como un problema para el ámbito educativo general (Ferrés, 2008), sufriendo una aceptación posterior que ayudaría a establecer las metodologías educativas tal y como las conocemos ahora.

2.- Justificación

Desde el momento de su aparición, el cine nunca ha estado exento de críticas y miradas suspicaces que cuestionaran su verdadera voluntad y hasta qué punto ofrecía (y ofrece) un entretenimiento sano.

La facilidad que este medio demuestra tener para entretener a todo el mundo, no solo a los más pequeños, viene inevitablemente acompañada de una similar capacidad de manipulación. Esta manipulación sí se acentúa más en los espectadores de menor edad, pues son más fácilmente influenciables y tenderán a imitar los contenidos que visualizan en la pantalla. A este punto de vista hay que sumarle también el hecho de que estos contenidos emitidos a través de las pantallas pueden crear una adicción si no se regulan por medio de una figura adulta.

En definitiva, los medios cinematográficos y televisivos han recibido históricamente duras críticas desde la sociedad que han configurado la concepción que la gente tiene de ellos. Esto incluye a los maestros de los centros educativos, quienes, durante años, mantuvieron una posición opuesta a la entrada de estos medios audiovisuales en las aulas. Es por ello por lo que se considera necesario repasar la trayectoria por la que ha pasado el cine hasta ser aceptado por la mayoría de los docentes como recurso educativo, sin dejar de lado las críticas que aún hoy en día sigue recibiendo, pues de ellas se pueden extraer importantes puntos de vista para tener en cuenta cuando se vaya a implementar este medio en un centro de enseñanza.

Por otro lado, el cine y la educación pueden parecer, a priori, dos mundos alejados que poco o nada tienen en común. Para romper con ese pensamiento, es necesario indagar en las diferentes conexiones que se establecen entre ambas partes, pues son más abundantes de lo que se podría pensar. El medio cinematográfico y el ámbito educativo se retroalimentan mutuamente en multitud de ocasiones: la educación puede marcar la temática de películas, series y documentales y a su vez el cine se puede infiltrar en la cotidianidad del aula aportando recursos muy interesantes.

Además de esto, son necesarias una serie de pautas o precauciones que tener en cuenta si se desea implementar el cine en el aula como recurso didáctico, pues esto no se puede llevar a cabo de cualquier forma. Por ello se ha considerado necesario realizar un repaso a las implicaciones educativas que el cine posee, así como a las características que todo docente tendrá que potenciar o modificar de algún modo para conseguir una correcta implementación del medio.

En conclusión, con este trabajo se pretende dar una visión general de todos los aspectos que unen al cine con la educación, para tratar de demostrar que son dos medios de cuya interacción y convivencia se pueden conseguir excelentes recursos metodológicos, así como lecciones de vida que repercutirán tanto sobre los alumnos como sobre los maestros.

3.- Objetivos

El principal objetivo que marca la línea general del trabajo es demostrar que los ámbitos del cine y de la educación están estrechamente relacionados. De esta manera se pretende romper con la concepción que pudiera tener la gente de que son cosas alejadas que no tienen nada que ver la una con la otra.

Por supuesto, esta no es la única finalidad que persigue el trabajo, pudiendo destacar varios objetivos de un carácter más específico.

En primer lugar, detallar el cambio de la mentalidad con la que desde los centros educativos se percibía al medio cinematográfico. Esto no fue un cambio repentino, sino que fue una evolución paulatina por la cual el cine se comenzó a ver con mejores ojos desde las instituciones educativas. Para esto, será necesario realizar un repaso a la historia del medio desde su aparición hasta su implementación en las aulas educativas.

En segundo lugar, demostrar que el cine es un magnífico recurso educativo. Asimismo, para alcanzar ese calificativo es importante resaltar las dificultades a las que los docentes han de hacer frente a la hora de implementarlo en clase, así como las principales medidas de actuación que han de desempeñar cuando se trabaje con este medio. De este modo, el trabajo podrá servir también como ayuda a aquellos docentes que quieran sacar el máximo provecho en el aula a un recurso que abre tantas posibilidades como es el cine.

Por otra parte, resaltar los diversos beneficios que un futuro maestro puede obtener durante su formación si esta tiene en cuenta el medio cinematográfico. Como se verá más adelante, la formación docente no atiende como debería al ámbito del cine, por lo que estos futuros docentes no están sacando el máximo provecho a su formación, pues desde las instituciones se desecha un medio gracias al cual estos estudiantes podrían mejorar su gestión de las emociones y su desenvoltura con los medios de comunicación digitales, entre otras cosas.

Por último, evidenciar que las producciones filmicas pueden ser representaciones de situaciones que, como maestros, viviremos de forma cotidiana en las aulas. De esta forma, en esas producciones se podrán encontrar referentes y modelos de cuyas metodologías y estrategias se puede aprender mucho, al mismo tiempo que se despierta en el espectador un sentido crítico de la educación gracias a los diversos juicios que esas obras realizarán sobre el sistema educativo en general.

4.- Relación histórica entre cine y educación

A continuación, se realizará un repaso a la historia del cine desde su aparición, viendo como fue evolucionando y atrayendo cada vez a un público mayor, entre el que se incluye al público infantil, pues gracias a, sobre todo, los dibujos animados, el cine fue capaz de captar la atención y el interés de los más pequeños. Del mismo modo, veremos como la relación entre cine y educación no fue siempre fructífera, sino que hubo de pasar un tiempo para conseguir una mayor aceptación para incluir las producciones audiovisuales en las aulas.

4.1.- Orígenes del cine y reticencias educativas

El cinematógrafo tiene su origen en plena época industrial, cuando el 28 de diciembre de 1895, los hermanos Lumière deciden realizar una primera presentación pública de su invento, desconociendo aún el tremendo impacto que iban a causar tanto en los espectadores allí presentes como en la sociedad en general (Martínez-Salanova, 2016).

A partir de este momento, el cinematógrafo comienza a extenderse por los demás países de Europa y eventualmente también lo haría por el continente americano. Durante este tiempo van surgiendo cada vez más producciones, comenzando a definirse los distintos géneros cinematográficos tales como el documental o la ciencia ficción. Con filmes como “Los viajes de Guilliver” (1902) o “El viaje a la Luna” (1902), siendo esta última considerada la primera película de ciencia ficción de la historia, se conforman las que se podrían definir como piedras angulares que moldearán el futuro del mundo cinematográfico (Harrington & Gálvez, s.f.).

Todas estas cintas primigenias carecían de sonido, constituyendo lo que se conoce como cine mudo. No fue hasta los años finales de la década de 1920 cuando aparecieron los primeros filmes del cine sonoro. Más concretamente, encontramos en “El Cantor de Jazz” (1927) la primera cinta de argumento hablada. A pesar de que las primeras cintas de cine sonoro se valían de unas técnicas muy primitivas y de una calidad nefasta, el clamoroso éxito y la revolución que supuso el sonido en el cine fomentó el

perfeccionamiento y la mejora paulatina de la calidad auditiva de los filmes (Harrington & Gálvez, s.f.).

A estas alturas el cine norteamericano había alcanzado la hegemonía cinematográfica, pero esta etapa vería su fin tras 30 años, cuando Hollywood entraría en crisis, principalmente por la competencia proveniente de la televisión. De esta forma, nuevos países fueron los que se convirtieron en el foco de la producción filmica (principalmente Japón e Italia), pues la asistencia a los cines en Estados Unidos estaba en constante descenso. Sin embargo, esta crisis sirvió a su vez como impulso para la creación e implementación de nuevas técnicas que mejorasen la experiencia y calidad de las películas, pues se entendió que era esta la única manera de dejar atrás esa crisis (Harrington & Gálvez, s.f.).

4.2.- Dibujos animados e interés infantil

La cinematografía continuó creciendo y explorando nuevos géneros a lo largo de los años. Entre estos géneros, destaca uno por su capacidad de transmitir sentimientos y crear conexiones con los niños: el dibujo animado.

El mundo de los dibujos animados existe desde poco después de la presentación el cinematógrafo, pues la primera película animada data de 1906. Desde este momento, no dejan de aparecer nuevos personajes como Bugs Bunny, El Gato Felix, Los Picapiedra o Tom y Jerry, estos últimos explorando de forma pionera en este género el área de la violencia. (Harrington & Gálvez, s.f.)

Sin embargo, al hablar de dibujos animados es imposible pasar por alto la figura de Walt Disney, quien supuso un antes y un después en el género. La obra de Walt Disney ve su origen en 1928 con la creación y primera aparición en pantalla del ratón más famoso del mundo, Mickey Mouse. A partir de este momento comienzan a aparecer nuevos personajes que tendrán tanto éxito como el primero: Minnie, Goofy, Pluto, Bambi, Pinocho, Blancanieves, etc. Estos carismáticos personajes, acompañados del

acertado uso de las novedosas técnicas y mejoras de sonido que iban apareciendo en el cine, supusieron un éxito global sin precedentes. Tanto es así, que pasados unos años y con la llegada de más personajes icónicos como La Cenicienta, Peter Pan o La Dama y El Vagabundo, cobró vida la capital de Disney: “Disneylandia”, que logró tal popularidad y fama que ya desde su primer año en funcionamiento alcanzó ingresos millonarios. (Harrington & Gálvez, s.f.)

A pesar de todo este éxito, la obra de Disney no estuvo (ni está en la actualidad) exenta de polémicas, pues muchos atañen a estas historias una moral subyacente rodeada de estereotipos sexistas, racistas y clasistas (Digón, 2006).

4.3.- Distintas percepciones: Del peligro de las pantallas al aprovechamiento didáctico

Disney consiguió tal fama a nivel global que alcanzó un gran nivel de influencia en la cultura popular e infantil no solo norteamericana, sino de todo el mundo. Esto ocasionó que se pusieran en tela de juicio los valores que trataba de transmitir, sobre todo teniendo en cuenta el hecho de que Disney no solo buscaba entretener, sino también en cierto modo educar. Es por esto mismo por lo que recibe la mayoría de las críticas, pues trata de educar al espectador infantil, sí, pero lo hace en unos valores relacionados con aspectos polémicos como el respeto a la autoridad, el patriotismo, el consumismo, etc (Digón, 2006).

Además de todos estos valores conservadores, el aspecto de las películas de Disney que más críticas ha recibido es el papel que suelen tener las mujeres: sumisas, obedientes, enfocadas en el amor y en el matrimonio y expectantes ante la llegada del hombre que las salve para que caigan enamoradas. Esto es fácilmente perceptible en las grandes obras de Disney, por ejemplo: en “El Rey León” el papel de las leonas es completamente sumiso y dependiente de los leones, algo similar ocurre con el personaje de Jasmine en el filme “Aladdin”, o con Ariel, protagonista de “La Sirenita”, cuyo único cometido es lograr el amor de un hombre (Digón, 2006).

Atendiendo ahora a términos raciales, es frecuente encontrarnos en las películas de Disney que los principales antagonistas o “malvados” poseen una serie de rasgos que los categorizan en otra raza diferente de la blanca o incluso en clases sociales más bajas. Nos podemos valer de los mismos ejemplos presentados en el párrafo anterior para comprobar esto: las hienas de “El Rey León” tienen un claro acento diferenciado de los demás personajes, exactamente lo mismo ocurre con el acento de Sebastián, el cangrejo de “La Sirenita”, que tiene la caracterización de ser el personaje que recibe más burlas y está definido por un acento sudamericano (Digón, 2006).

Si bien se comentaba el papel sumiso e inferior que tomaban las mujeres, cabe destacar que ocurre todo lo contrario con los protagonistas masculinos, quienes interpretan un rol “heroico”, siendo habitualmente figuras que deben luchar por sus objetivos, fomentando el individualismo y sobre todo la resolución violenta de los conflictos (Digón, 2006).

Precisamente esa violencia es otro de los motivos por los que desde el ámbito educativo se ha mantenido tradicionalmente una postura de oposición ante la entrada de estas películas y cualquier producto audiovisual procedente de las pantallas en las aulas de los centros.

A pesar de la simpática imagen de inocencia que pueda mostrar a priori cualquier dibujo animado, lo cierto es que es este género, enfocado, como hemos visto, principalmente al público infantil, el que contiene mayor carga de violencia, tanto física como verbal (Mesa, 2002).

Si bien es cierto que las representaciones realistas de la violencia son más peligrosas para el espectador que las irreales (como los dibujos animados), cabe destacar el hecho de que los niños, hasta los 7 años de edad, tienen serias dificultades para distinguir lo que es real de lo que no (Mesa, 2002).

Más allá de los dibujos animados, son varios los estudios que se han dedicado a analizar los efectos que la violencia presente en la televisión y el cine puede llegar a tener en los receptores infantiles.

Se podría pensar, a priori, que la violencia incluida en películas o series destinadas al público más pequeño no influye en su comportamiento dado el carácter cómico sobre el que se construyen. Sin embargo, diversos experimentos y estudios confirman que aquellos niños que consumen este tipo de contenido tienden a desarrollar actitudes más agresivas que aquellos con menos exposición a la violencia de las pantallas. (Shuffer & Kipp, 2007)

Por otro lado, en los casos en los que los niños no lleguen a adquirir esos comportamientos más violentos, es probable que la influencia de estos programas se manifieste de otras maneras, por ejemplo, se puede desarrollar en el pensamiento del niño la creencia en un mundo malvado, en el cual extrapolan lo visto en las pantallas al mundo real, asumiendo que es una representación fiable de la vida cotidiana y, por lo tanto, desensibilizándolo ante la agresividad y la violencia (Shuffer & Kipp, 2007).

A pesar de todo, se pueden llevar a cabo métodos básicos como vigilar los hábitos diarios de los más pequeños para que no consuman estos contenidos en exceso, despertar su interés en programas educativo o procurar que un adulto resalte la información televisada en la que el niño no repara (Shuffer & Kipp, 2007).

Siguiendo estos consejos y teniendo en cuenta otros aspectos diferentes que se tratarán a continuación, se puede conseguir que la televisión y el cine se conviertan en herramientas educativas.

Como destaca Mesa (2002): “es necesaria una mejor formación e información tanto del profesorado como de la familia o el propio alumnado, para el desarrollo de una actitud crítica ante los medios de comunicación.” Es decir, si se tratan los contenidos

cinematográficos y/o televisivos desde una perspectiva didáctica con la participación de los diferentes agentes educativos, se obtendrá de estos un aliado más.

5.- Las múltiples conexiones entre cine y educación

Como se ha visto, a pesar de que los contenidos audiovisuales destinados al público infantil en ocasiones puedan tener efectos no deseados, tanto la televisión como el cine pueden ser instrumentos eficaces y útiles a la hora de impartir lecciones (Shuffer & Kipp, 2007). Además de esto, existen diferentes conexiones entre ambos campos, educación y cine, que se analizarán a continuación.

5.1.- Cine como agente educativo

Como se ha visto, el cine y las pantallas son capaces de captar la atención de los más pequeños, sumado al hecho de que a veces llevan consigo la función de educar, por lo que se les puede considerar un agente educativo más. Dejando a un lado la mentalidad de que tanto el cine como la televisión no aportarán más que elementos negativos a la formación de los niños, llega el momento de analizar con criterio la relación entre la infancia y las pantallas en general.

La audiencia de los contenidos infantiles se encuentra en pleno periodo de formación. Tanto es así, que los niños aprenden constantemente de todos los elementos que los rodean de manera diaria y cotidiana, como el cine y la televisión, pasando a su vez a formar parte de su proceso educativo, teniendo a su favor el incentivo que supone la atracción de los más pequeños hacia la imagen en movimiento (Albero, 2001).

Existen varios programas y filmes como el conocido “Barrio Sésamo”, cuyo contenido se enfoca en enseñar actitudes y valores prosociales a los niños, tales como cooperar, compartir, o consolar a sus iguales cuando sea necesario. Además, los efectos positivos de este tipo de programas son mucho mayores que los efectos negativos, siendo esta diferencia aun mayor cuando un adulto acompaña la visualización para tratar que el niño se concentre en ciertos contenidos. Este acompañamiento por parte del adulto supone, a su vez, que los efectos positivos sean más duraderos (Shuffer & Kipp, 2007).

Sin embargo, hay quien sigue rehuendo y criticando este tipo de contenidos cinematográficos, basándose tanto en los posibles efectos negativos previamente comentados, como en la calidad inferior que pudieran tener estas obras en comparación con las típicas producciones de éxito.

Por ello, Alberó (2001) remarca los elementos más importantes que una producción audiovisual que aspira a cumplir la función de agente educativo debería adaptar del cine y la televisión más convencionales para que triunfe:

1. La fantasía, pues captará la atención de los niños. Mediante la creación de elementos y personajes fantásticos que creen el hilo conductor de la producción se pueden introducir diferentes temas como los valores, las matemáticas o la ciencia.
2. La aventura como elemento narrativo fundamental. No tiene por qué ser siempre una aventura de carácter violento, sino que se puede abordar desde diferentes enfoques y a cualquier intriga que se quiera tratar, como conocer el funcionamiento del aparato digestivo o la invención de la luz, siempre tratando de hacer al espectador partícipe de esa aventura.
3. El suspense como fuente de interés. Mediante el suspense cualquier producción audiovisual será capaz de implicar al espectador en la historia que se cuente y de mantener su atención hasta el final, deseando conocer más sobre esa historia.

A parte de estos tres elementos, Alberó (2001) destaca lo siguiente sobre las producciones de este carácter: “un buen programa educativo no debería pretender la adquisición de unos conocimientos concretos, sino más bien despertar el interés por estos contenidos, estimular la curiosidad y la búsqueda.”

Es decir, el cine o la televisión por sí solos no son suficientes para enseñar a los más pequeños, sino que es necesario el acompañamiento adulto para poder continuar trabajando a partir del interés suscitado por lo reproducido en las pantallas. Se vuelve a incidir de este modo en la capacidad que tienen las pantallas para captar la atención

infantil y la gran oportunidad que se presenta así de abordar los contenidos educativos en el aula con un nuevo aliado: las producciones cinematográficas.

5.2.- Cine como recurso educativo: dificultades y reflexiones

Como se ha visto, el cine fue durante muchos años rechazado desde el ámbito de la educación. Por lo tanto, al cambiar la situación y lograr ver en este un más que útil recurso, surgen, como con cualquier metodología innovadora, una serie de retos o dificultades que se han de afrontar para conseguir una óptima inclusión del medio cinematográfico en el aula. Peñalver (2015) destaca los siguientes:

- *La falta de formación del profesorado.* Es posible que el cuerpo docente en muchas ocasiones no tenga los conocimientos suficientes como para trabajar con este recurso en el aula dada la relativa novedad del mismo. Sin embargo, con el carácter continuista de la formación docente se debería de paliar este problema, pues un maestro no debe dejar de formarse nunca.
- *La falta de conocimientos del alumnado.* Los alumnos carecen de conocimientos sobre el lenguaje cinematográfico que se muestra en las pantallas, por ello es de vital importancia que comprendan el lenguaje y la estética del cine para formar así espectadores con un sentido crítico capaces elaborar y defender sus propias opiniones.
- *Falta de recursos y materiales en los centros.* Es habitual encontrarse en los centros con una ausencia de espacios y materiales apropiados para introducir el cine en el aula. Para revertir esta situación sería necesario, principalmente, un cambio en la comunidad educativa que permitiese incrementar la dotación a los centros de este tipo de materiales.
- *Rigidez del currículo.* El último freno destacado es la rigidez del currículo, que limita las posibilidades de trabajar con metodologías innovadoras de este tipo al querer impartir una gran cantidad de conocimientos en un tiempo muy limitado.

A pesar de esto, un maestro comprometido con su profesión será capaz de superar estas dificultades y encontrará en el cine un gran aliado para sus clases, pues posee unas

características que lo convierten en algo idóneo para la educación al aglomerar arte, entretenimiento, capacidad de comunicación y consumo masivo (García & García, 2008).

Además, y como ya se ha comentado anteriormente, esa capacidad educativa que posee el cine se ve incrementada si el visionado se realiza de forma dirigida y sometido a trabajo y discusión. Cabe destacar que ese visionado se puede enfocar de diferentes maneras, pues no es necesario realizar la proyección total de un filme, sino que se puede trabajar con fragmentos concretos del mismo (García & García, 2008).

En cuanto a la forma de implementar un filme en el aula, Núñez (2011) destaca los aspectos más importantes que se han de tener en cuenta antes de comenzar con el visionado o la actividad en concreto:

- Clarificar los objetivos que se persiguen con el visionado que se va a realizar.
- Atendiendo a esos objetivos, valorar qué película, programa o escena se ajusta mejor a lo que se busca.
- Tener en cuenta tanto el tiempo como el espacio en el que se va a realizar la proyección.

Una vez se hayan resuelto estas cuestiones, la autora destaca otras tres acciones que realizar para un mejor desarrollo de la actividad.

- De manera previa al visionado, realizar una breve sinopsis de lo que se va a visualizar, destacando de esta manera los aspectos que se vayan a considerar más importantes y en los que el alumnado deberá fijarse de manera significativa.
- Durante el visionado, detener la proyección siempre que se considere oportuno con la finalidad de destacar alguna característica importante.
- Una vez finalizada la proyección, lanzar al alumnado una serie de preguntas previamente pensadas para invitar a la reflexión del grupo. Del mismo modo, se ha de invitar a la formulación de nuevas cuestiones por parte del alumnado para incentivar tanto su creatividad como su participación.

Por otra parte, el cine abre un gran abanico tanto de posibles actividades como de materias que abordar mediante su utilización. Siguiendo los apuntes de Carracedo (2009), se puede destacar la siguiente tipología de actividades.

- En primer lugar, al trabajar un visionado completo de una película, se han de realizar actividades de pre-visionado, durante el propio visionado y también una vez este haya concluido.
- Por otro lado, el cine puede ser aprovechado óptimamente para la adquisición de segundas lenguas, pues mediante él se puede trabajar el vocabulario, la gramática, o incluso la propia cultura que envuelva al lenguaje que se estudia. Del mismo modo, también puede servir para activar y trabajar las distintas destrezas de la lengua.
- Por último, se destacan otras posibles actividades como pueden ser realizar ejercicios de doblaje omitiendo el sonido de un filme o, de manera inversa, hacer audiciones omitiendo el apartado visual de las obras.

Además de todo esto, son necesarias más reflexiones sobre la integración curricular de este medio si se pretende utilizar de la forma más fructífera posible, pues hay varios detalles por atender que aún no se han mencionado.

En primer lugar, es importante concebir el medio cinematográfico o televisivo en relación con el resto de los elementos curriculares y no como algo aislado o individual. Se ha de fomentar esa interacción multidisciplinar o de lo contrario el recurso se estará introduciendo de manera inoperante (Cabero, 2007).

Por otra parte, es destacada la actitud que tiene el espectador hacia el medio televisivo o el cine, incluyendo aquí tanto al maestro como al alumnado. Inicialmente se podría considerar esta actitud como una limitación, pues la predisposición de aprendizaje hacia el programa televisivo o el cine es diferente del libro de texto. Tanto es así que las pantallas son percibidas por el alumnado como un medio en el que el aprendizaje es más fácil, pudiendo convertirse esto en un efecto negativo, pues ocasiona que los alumnos se

relajen y realicen un esfuerzo mental menor, lo cual disminuye el aprendizaje significativamente (Cabero, 2007).

Lo mismo sucede con el profesorado, que al tener a su alcance diferentes estrategias o metodologías para implementar este medio en el aula, ha de ser capaz de elegir aquellas que mejor se adapten al grupo y a los objetivos buscados. Una simple presentación y visualización de una película tendrá unas repercusiones mínimas en el alumnado, por ello el papel que juegan los profesores es de vital importancia (Cabero, 2007).

Siguiendo esta línea, es importante destacar el hecho de que si se desea conseguir que los maestros desarrollen su papel en el aula con el medio cinematográfico de manera óptima se ha de comenzar a trabajar con el mismo desde la base, es decir, en la formación del profesorado en las aulas de magisterio.

5.3.- Cine como formación para el nuevo profesorado

Ya se ha visto cómo el cine puede ser implementado en el aula de diferentes maneras que no hacen más que aumentar la cantidad de opciones y recursos que un maestro tiene a su disposición a la hora de trabajar cualquier temática. Sin embargo, no se ha abordado aún cómo puede influir este mismo medio, el cine, en la formación disciplinar de los futuros maestros.

A pesar de que la imagen y el medio audiovisual han alcanzado una posición dominante en la cultura de masas y se han reconocido, finalmente, como un recurso didáctico y una herramienta muy útil para los maestros, sigue sin incluirse como parte del currículo del profesorado en formación y no recibe la atención que merece (Giró 2018).

¿Por qué debería cambiar esta situación? Giró (2018) detalla una serie de características que definen a un buen maestro y que a su vez se obtendrían si en las aulas de magisterio se tomase más en cuenta el medio audiovisual de cara al futuro trabajo con el que se encontrarán esos estudiantes.

- En primer lugar, el cine se puede emplear para aprender a manejar nuestras propias emociones. Al sentirnos identificados con el protagonista que aparece en pantalla, hacemos nuestras sus situaciones, abriendo un espacio para la reflexión sobre como actuar en cada momento. De este modo, si como maestros conseguimos gestionar nuestras emociones, podemos diseñar procesos de adaptación mediante el uso del cine para que nuestro alumnado también lo consiga.
- La segunda característica que se destaca es la empatía. La empatía es de gran importancia para todo profesor y para trabajarla en un tiempo tan corto como es la formación inicial del docente el cine supone, gracias a su multifuncionalidad, una herramienta perfecta. La gran diversidad de situaciones, personajes, contextos y emociones con los que nos podemos identificar ayuda a ponernos en la situación de los demás y trabajar este valor.
- Por último, se destaca la diversidad cultural y la honestidad como modo de actuación. Esta diversidad de culturas puede suponer una contradicción frente a la homogeneización de las normas sociales y comunitarias. En este aspecto, el cine abre la posibilidad de reflexionar sobre comportarse con honestidad respetando las normas sociales y fomentando la convivencia de la diversidad cultural, a través de la gran variedad de contextos y situaciones que en él se nos muestran.

De este modo se evidencia la necesidad de formar a los futuros docentes en el buen uso del cine y el medio audiovisual en general, sin embargo, el problema reside en que esta formación no es tan amplia como debería.

Esto se puede ver reflejado en estudios como el que realizaron Cabero, Duarte, Galludo, Mayor & Romero (2002) donde por medio de diferentes cuestionarios y entrevistas al alumnado y profesorado de las escuelas de magisterio, concluyeron que la formación para los futuros maestros en medios audiovisuales era insuficiente.

Del mismo modo, este estudio resaltó la escasa variedad de medios utilizados por los profesores en las aulas de magisterio, que suelen repetir esquemas y estrategias sin novedades. A su vez, se destaca que la atención que reciben los medios audiovisuales es meramente marginal y aislada, lo que se aleja del correcto uso que se le ha de dar a este medio. Esto es al mismo tiempo una gran contradicción, pues si se desea que los futuros maestros sean capaces de desarrollar e implementar nuevas metodologías, el primer paso será predicar con el ejemplo desde las universidades.

Sin embargo, teniendo en cuenta la relativa antigüedad del estudio mencionado, se podría pensar que la situación ha cambiado lo suficiente como para que este haya quedado obsoleto y sin validez. A pesar de que sí hay aspectos de la formación docente que se han modificado en pro de la alfabetización audiovisual, como la inclusión de la competencia digital dentro del currículo, aún hay puntos que mejorar y en los que seguir trabajando.

Siguiendo este pensamiento, Ortega & Pérez (2013) desarrollaron un estudio similar al previamente mencionado con el alumnado de la asignatura *Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación* del grado de Magisterio en la Universidad de Granada. Bajo la convicción de la urgente necesidad de formar a los futuros maestros en el uso de los medios de comunicación digitales, se implementó un programa consistente en el uso didáctico del cine y tras la realización de este, por medio de cuestionarios, análisis de documentos y grupos de discusión, se dieron algunas directrices sobre la utilidad de este medio para el profesorado en formación.

En primer lugar, se destaca el hecho de que el análisis íntegro de películas favorece el potenciamiento del pensamiento divergente, de la capacidad de análisis y síntesis, así como el enjuiciamiento ético, siendo todo ello competencias deseables tanto para el profesorado en formación como para el alumnado que se encontrarán esos futuros maestros en las aulas de primaria.

En segundo lugar, el análisis de escenas o secuencias concretas de películas en el aula apoya la comprensión de los contenidos audiovisuales en sí mismos. Por supuesto, las estrategias y metodologías que los maestros han de dominar para desarrollar óptimamente tales prácticas han de interpretarse como un aspecto clave en su formación inicial.

Por otro lado, el análisis de las bandas sonoras de las películas es una práctica educativa prácticamente inutilizada. Sin embargo, la experiencia de este programa resalta la necesidad de potenciar tales aprendizajes en los maestros en formación, así como ampliar la investigación sobre el carácter multidisciplinar del que dispone este ámbito para un mayor aprovechamiento didáctico.

Finalmente, el estudio resalta un recurso de gran valor como es la creación de cortometrajes digitales. Esta actividad amplía la creatividad tanto del profesorado en formación como la del alumnado en los distintos niveles educativos, por lo que es importante tenerla en cuenta como ejercicio a desarrollar en diferentes cursos.

De este modo, se puede apreciar como existe un amplio número de posibilidades de abordar el cine tanto en cursos escolares como en niveles educativos más avanzados, reportando en ambos casos grandes beneficios y destacando, particularmente, la vital importancia que tiene en la formación de los futuros maestros para que, una vez que estos comiencen a ejercer, sean capaces de implementar este medio en el aula de manera correcta.

5.4.- La imagen crítica de la educación proyectada por el cine

El cine acostumbra a representar en sus obras el reflejo de la sociedad en la que se enmarca, mostrando con frecuencia una visión crítica basada en la opinión del autor o director de la obra en cuestión.

Siendo la educación un pilar fundamental de las sociedades contemporáneas, es normal que desde las producciones filmicas se la haya tomado como eje vertebrador de múltiples obras, aportando diferentes puntos de vista, dificultades, problemas o carencias a las que el sistema educativo ha de hacer frente. A continuación, se repasará la temática que siguen diferentes filmes centrados en el mundo de la educación y la crítica que realizan del sistema educativo, así como las lecciones más importantes que un docente puede extraer de ellas.

5.4.1.- El club de los poetas muertos (1989)

La figura del profesor John Keating aparece, en medio de un colegio elitista, con metodologías rompedoras y completamente opuestas a las normas por las que se rige el centro. Esto causa un desconcierto enorme en los propios alumnos, que se ven rompiendo hojas de sus libros o poniéndose de pie sobre sus mesas, lo cual en un centro educativo como el del filme es percibido como una locura.

Sin embargo, el alumnado irá pasando paulatinamente del desconcierto al afecto hacia este innovador maestro. Los aspectos clave de que esto sea así no son más que las características que conforman al maestro Keating tal y cómo es y de las cuales, como maestros, tenemos mucho en qué fijarnos.

En primer lugar, el profesor Keating no solo se centra en que su alumnado aprenda literatura, la asignatura que él imparte. A diferencia del resto del cuerpo docente del centro, que entienden la transmisión de esos contenidos como su única prioridad, el señor Keating trata de transmitir una serie de valores a sus alumnos. El más recurrente de ellos es el saber aprovechar el momento, el ‘Carpe Diem’, según el cual incita a sus alumnos a aprovechar cada día porque estamos en este mundo de paso y debemos tratar de hacer de cada día algo extraordinario. Es gracias a este pensamiento que los alumnos comienzan a sentirse un poco más libres dentro del colegio y forman el club que da nombre al filme.

El siguiente punto el que incide el maestro es en el desarrollo de mentes críticas. Una vez más, en contraposición de lo que hace el resto de los maestros del centro, Keating intenta que sus alumnos reflexionen sobre cada lectura que hacen. Que no se limiten a captar la idea del escritor, sino que desarrollen su propia opinión y la expresen sin pudor alguno, creando pensamientos libres y críticos con su entorno. Con todo esto, lo que el profesor Keating está tratando de enseñar es que hay que ver las cosas desde diferentes puntos de vista. De lo contrario no estaría formando alumnos, sino ovejas en un rebaño que van al unísono sin cuestionarse nada de lo que sucede a su alrededor.

Para finalizar, es evidente que la película mantiene un tono crítico hacia este tipo de centros educativos en el que la disciplina y el orden son las normas imperantes. La película muestra como estas instituciones tan elitistas basadas en el orden y el respeto a la autoridad acaban reprimiendo de tal forma a sus alumnos que se ven obligados a buscar vías de escape para sentirse libres y realizados. Paradójicamente, el único maestro que se preocupó por el bienestar de sus alumnos y por fomentar ese pensamiento crítico en sus mentes acabó siendo destituido de la institución lo cual dice mucho de la misma.

5.4.2.- Las vidas de Grace (Short Term 12) (2013)

A lo largo de este largometraje se nos narra la historia de Grace, una trabajadora en un centro de acogida de niños y adolescentes en situaciones de riesgo. Grace, junto al resto de trabajadores del centro, tratan de crear un entorno seguro en el que los niños puedan desarrollarse plenamente hasta alcanzar la mayoría de edad, momento en el que se ven obligados a abandonar el centro.

A pesar de que los acontecimientos no suceden en un centro educativo ordinario como un colegio o instituto, hay varias lecciones que como maestros calarán profundamente en nuestros pensamientos, pues podemos aprender mucho de las estrategias y modelos que siguen en este centro de acogida.

En primer lugar, debemos tomar nota del estilo comunicativo que Grace mantiene con los chicos y chicas del centro. Ella siempre se muestra sincera, abierta y sin miedo a expresar sus sentimientos con los jóvenes, lo cual ayuda a que ellos hagan exactamente lo mismo. Será habitual encontrarnos, en las aulas de los colegios a los que vayamos a trabajar, alumnos que por algún motivo pasan por un mal momento, pudiendo extenderse este a lo largo del tiempo y llegando a afectar al desarrollo de las clases y a la autoestima del propio alumno de manera negativa. Para tratar que el alumno en cuestión se comuniqué con nosotros expresando sus inquietudes, tendremos que hacerlo nosotros primero con él. Volviendo al filme, Grace trata de empatizar con los jóvenes a los que cuida mostrándoles que ella tiene problemas que no difieren mucho de los suyos. Esto pone a ambas partes al mismo nivel, rompiendo cualquier relación jerárquica y ayudando a que los alumnos se expresen abiertamente y sean proclives a recibir ayuda.

En segundo lugar, es recurrente a lo largo de la película que esa ayuda se da a la inversa, es decir, los alumnos también pueden apoyar a los maestros y hacerlos sentir mejor. Esto es algo que como docentes no debemos olvidar, pues la buena voluntad imperante en el espíritu de los más pequeños puede suponer, en ocasiones, un punto de apoyo fundamental para los maestros.

En definitiva, la película, a pesar de desarrollarse lejos de cualquier aula de un centro ordinario, deja importantes mensajes sobre cómo atender a niños en situaciones de desprotección y cómo conseguir un clima de convivencia óptimo para el desarrollo de todo el mundo, pudiendo extrapolar estos mensajes al nivel escolar en el que nos desenvolveremos nosotros.

5.4.3.- La lengua de las mariposas (1999)

La película narra la historia de Moncho, un niño que se incorporará por primera vez al colegio bajo el temor de que el maestro le agreda físicamente y sus compañeros se rían de él. Sin embargo, y pese a un primer día de escuela nefasto, pronto descubrirá en su

maestro, Don Gregorio, una figura que irradia sabiduría y que conectará con él de una manera muy especial.

De forma paulatina, Moncho irá dejando atrás esa timidez y se despertarán en su interior unas enormes ansias de aprender y de seguir descubriendo el mundo junto a su maestro, quien le acompañará por el campo para conectar con la naturaleza al mismo tiempo que resuelve todo tipo de inquietudes que habitan la mente del pequeño, siendo algunas de ellas temas tan complicados y delicados como son el amor y la muerte.

Gracias a la naturalidad con la que el maestro trata estos temas con su alumno, éste aprenderá a gestionar sus emociones y tratar sin pudor cualquier tema. Este estilo comunicativo en el que se basa Don Gregorio merece que le prestemos atención como futuros maestros, pues nos demuestra que, a pesar de trabajar con niños tan pequeños, su voluntad de aprender más facilitará la comprensión de todo lo que les queramos transmitir y, si lo tratamos de la manera correcta, cualquier cuestión puede ser atendida en el aula.

La película está fuertemente condicionada por la época en la que está ambientada, pues la tensión social a escasos momentos de que de comienzo la guerra civil es altamente palpable en el filme. Con este contexto como excusa, la película nos muestra momentos de confrontación entre el maestro y algún padre que le juzga por ser demasiado liberal o incluso por no creer en Dios, aprovechando para realizar un juicio sobre las sociedades tan reaccionarias y marcadas por la tradición.

En definitiva, lo que Don Gregorio destaca varias veces a lo largo de la película es el mensaje principal de la misma: “La libertad estimula el espíritu de los hombres libres”. En otras palabras, como docentes debemos trabajar para que nuestro alumnado crezca en libertad y consiga desarrollarse plenamente como personas, sin importar los contextos sociales o educativos en los que nos enmarquemos. El trágico final de la obra nos recuerda también la importancia de mantenernos fieles a nuestros principios y

nuestros ideales, pues solo de esta manera estaremos obrando por alcanzar una mejor sociedad.

5.4.4.- El bola (2000)

Pablo, o como todo el mundo le conoce, “Bola”, es un chico de doce años que se ve obligado a convivir bajo el mandato de su padre, quien le maltrata a nivel diario por medio de vejaciones y agresiones físicas. Esto hace que Pablo tenga serias dificultades para relacionarse con sus iguales, pues acostumbra a estar callado y encerrado en sí mismo.

Esto cambia cuando conoce a Alfredo, un chico que llega nuevo a su clase y con el que entablará una gran amistad, pudiendo abrirse por completo por primera vez en su vida. Esto es en parte gracias a que conoce el estilo familiar que mantienen los padres de Alfredo, quienes se basan en la comunicación y brindan el apoyo que su hijo necesita constantemente.

La película se centra, principalmente, en lo que sucede fuera del colegio. Las escenas en la escuela son breves y acostumbran a enfocarse en las conversaciones que establecen los jóvenes en el recreo. Esto es así porque desde el centro nadie se plantea que Pablo pueda estar sufriendo abusos, ni siquiera cuando está una semana entera sin acudir a clase. De esta forma se nos recuerda que no conocemos la cotidianidad de nuestros alumnos ni por lo que puedan estar pasando, por lo que debemos estar muy atentos siempre ante posibles síntomas de desprotección o abusos de este tipo. Si en el filme el maestro hubiese intervenido, la situación se hubiese solucionado antes y Pablo habría sufrido menos, pero la actitud completamente pasiva del tutor condena al pequeño a seguir lidiando con sus problemas por su cuenta.

Además de esta crítica hacia la pasividad de la escuela ante casos de este tipo, la película aprovecha también para romper con los estereotipos. El padre de Alfredo se dedica a tatuar y podría dar la imagen de alguien peligroso en oposición al padre de

Pablo, quien tiene una ferretería y a priori podría transmitir más confianza. La película se encarga de quitarnos esa idea de la cabeza rápidamente, mostrando como el padre de Alfredo, con unas ideas más liberales en cuanto a la educación que otorga a su hijo, es quien consigue mantener un estilo parental alejado de la violencia y en el que la comunicación es la clave para ayudar y entender a su hijo en todo lo que necesite.

En definitiva, las situaciones de abuso infantil son terriblemente complicadas de manejar, pero si, desde nuestra posición privilegiada como maestros, somos capaces de detectarlas, podremos ofrecer una ayuda que para los pequeños significará poder salir de ese infierno por el que se ven obligados a pasar solos. Cuantísimo habría agradecido Pablo que su maestro hubiese intervenido hace tiempo, al fin y al cabo, si Alfredo no hubiese aparecido en clase, él seguiría lidiando con la violencia de su padre.

6.- El rol del maestro como facilitador del medio cinematográfico

Al implementar el cine en el aula, lo más habitual es que se haga uso de las nuevas tecnologías: la película o el fragmento de película se reproducirá en un ordenador, este estará conectado a su vez a un proyector, se utilizarán blogs, foros y diferentes espacios digitales para la discusión y el debate o el desarrollo de distintas actividades, etc. Por lo tanto, los maestros se encuentran ante la necesidad de adaptarse al medio digital y adquirir nuevos hábitos y competencias que antes no estaban tan presentes en su labor.

6.1.- La labor docente en la Era Digital

Con la entrada de la sociedad en la conocida como Era Digital y debido al cambio de paradigma que esta sufre en todos los aspectos, la forma de enseñar en las aulas se ve obligada a adaptarse, por lo que la figura del maestro y las metodologías que lleva a cabo han de verse modificadas (Viñals & Cuenca, 2016).

De esta forma, el maestro adquiere una serie de roles que antiguamente no se contemplaban con tal importancia, entre los que se pueden destacar algunos como el de organizador, guía, acompañante, gestor del aprendizaje, orientador, facilitador,

dinamizador, etc. Todas estas características siguen la idea de modificar la tradicional transmisión unidireccional de conocimiento, según la cual el maestro es el único que imparte los contenidos, por un intercambio horizontal en el que la información se da de una forma más abundante y desestructurada entre los componentes de la clase (Viñals & Cuenca, 2016).

Cabe destacar, a su vez, que los docentes no deben convertirse en controladores de lo que sus alumnos hacen en el aula, observando siempre con lupa que no se escapen de la norma, sino que su función principal es la coordinación y facilitación del aprendizaje persiguiendo siempre una mejora de la calidad de vida de su alumnado (Viñals & Cuenca, 2016).

Por otra parte, al tratar directamente con la red e internet, hay que tener en cuenta la abrumadora cantidad de contenidos que aquí se encuentra, por lo que los maestros, nuevamente, han de cumplir una serie de características para desempeñar su labor de manera óptima. Para trabajar con el conocimiento en la red que de verdad resulte interesante, los docentes han de ser capaces de filtrar los contenidos y detectar lo realmente importante, guiar los procesos de búsqueda del alumnado a modo de ayuda, examinar la información encontrada y seleccionar únicamente la que sea necesaria, interpretar los datos obtenidos y sintetizar y difundir los contenidos (Viñals & Cuenca, 2016).

Además, el alumnado con el que se trabajará estará plenamente compuesto por nativos digitales, es decir, jóvenes que ya han nacido en plena Era Digital y que, por lo tanto, son capaces de manipular con cierta destreza y habilidad la tecnología. Sin embargo, esto no quiere decir que hagan un uso correcto de la misma, sino que es aquí donde el maestro vuelve a tomar importancia para explicarles y hacerles ver cómo utilizar correctamente tan valiosas herramientas (Viñals & Cuenca, 2016).

Para que el docente sea capaz de sacar el máximo provecho a las tecnologías de la información y la comunicación tendrá que adaptar los principales aspectos que se trabajan en el aula como los propios contenidos, la metodología y la evaluación. Esto implicará nuevas formas de acceder, utilizar, difundir y trabajar la información, convirtiéndose esto en otra de las grandes tareas del profesorado actual (Mola & Roselló, 2010).

Como queda patente, las labores que el docente desempeña con la llegada de las nuevas tecnologías al aula se ven actualizadas y aumentadas en gran número. Con tal de añadir un nivel de especificación mayor, Mola & Roselló (2010) concretan ciertos ámbitos de actuación docente que se han visto modificados.

- En primer lugar, los maestros deben ser capaces de manipular con soltura y con cierto grado de dominio las TIC. Poder utilizarlas a un nivel avanzado y generar diferentes contenidos adaptados a estas herramientas aumentará las posibilidades de implementación didáctica de estos instrumentos. A su vez, toma especial importancia la reflexión sobre de qué manera pueden estos medios beneficiar el aprendizaje del alumnado, destacando la emergente necesidad de enseñarles a buscar información en la red de manera eficiente por medio de la lectura crítica.
- A nivel cognitivo: la imaginación docente ha de potenciarse para desarrollar nuevas estrategias didácticas que hagan uso de las TIC y encontrar nuevas maneras de presentar y trabajar la información.
- A nivel de dirección: a la hora de dirigir la clase, como ya se ha visto, el profesor deja de ser la única fuente de conocimiento para convertirse más bien en un facilitador del mismo, encargado de guiar al alumnado hacia ese conocimiento y de seleccionar la propia información a la que estos van a acceder. De la misma forma, ha de dirigir a la clase hacia discusiones y debates en los cuales los protagonistas sean los alumnos y de los que surjan reflexiones críticas y debates

constructivos, trabajando siempre la autosuficiencia de la clase y su colaboración simultánea.

- A nivel de tutoría: el maestro ha de configurarse como la referencia central sobre la que se apoyen sus alumnos mientras facilita y busca el correcto tratamiento de la información por parte de su alumnado. La tutoría es un espacio de actuación clave para que el profesor conozca las necesidades y los objetivos que trabajará con su grupo y sea capaz de guiarles de una manera óptima.

En definitiva, las nuevas tecnologías han supuesto una revolución en el mundo educativo, modificando y concibiendo nuevas estrategias metodológicas, así como reajustando el rol del maestro dentro del aula (Viñals & Cuenca, 2016).

Por supuesto, las tecnologías y la información que estas nos facilitan no sirven por sí solas para guiar, enseñar y transmitir conocimientos al alumnado. Por ello es tan importante la función del docente, quien por su parte ha de mantener una actitud de querer seguir formándose y aprendiendo de forma permanente a la vez que en el aula se centra en el aprendizaje basado en competencias, fomentando la elaboración y el trabajo por proyectos y buscando el desarrollo del pensamiento crítico y de un espíritu ético en su alumnado (Viñals & Cuenca, 2016).

Por otra parte, dentro de los múltiples recursos que las nuevas tecnologías ponen a disposición del maestro, cabe destacar el hecho de que el cine tiene unas implicaciones concretas sobre la función del docente cuando se quiera implementar en el aula.

A pesar de los diferentes beneficios que la integración de este medio en el aula puede reportar, hay maestros que aún mantienen una postura pasiva ante el mismo. Como consecuencia, se manifiesta una tendencia por parte del docente que implica abandonar la clase y dejar al grupo en manos del filme o programa televisivo, guiados por la idea

de que estos son medios complementarios cuya principal función es motivar al alumnado o apoyar sus clases (Cabero, 2007).

En otras palabras, el uso y la forma de integrar el medio televisivo o cinematográfico en el aula vendrá condicionado siempre por el modelo educativo con el que el maestro en cuestión se sienta más identificado. De esta manera, se puede realizar una clasificación siguiendo los apuntes de Cabero (2007), que atiende a los diferentes ideales educativos que pueda seguir cada maestro:

- En el caso de los profesores que siguen anclados en el clásico rol del maestro según el cual su principal labor es reproducir cierta información y que su alumnado la interiorice lo más detalladamente posible, reproducirán la producción audiovisual sin intervenir, procurando que el grupo retenga la mayor cantidad de datos posible.
- Los maestros que, por su parte, se ajusten a la corriente conocida como “laissez faire” tenderán a comenzar la reproducción y abandonar el aula dejando al grupo a merced de las características de la película o programa en emisión. Esto es así porque esa corriente de pensamiento se sustenta en la ausencia de liderazgo o dirección como tales.
- Finalmente, un maestro que pretenda innovar y que haya desarrollado un sentido crítico y reflexivo será capaz de incluir el medio audiovisual por medio de actividades interactivas y diferentes entornos de aprendizaje, concibiendo el medio como un instrumento de análisis y reflexión.

Como vemos, la llegada de los medios audiovisuales al aula supone una modificación de prácticamente todo el proceso educativo al incluir novedosas actividades y nuevas implicaciones tanto para los maestros como para el alumnado.

7.- Metodología

El confinamiento trajo consigo el cierre total de bibliotecas y demás espacios públicos, por lo que desde el principio tuve que enfocar el trabajo sabiendo que su completo

desarrollo tendría que realizarse desde casa. Esto cerró cualquier posibilidad de adquirir libros o documentos en calidad de préstamo y me obligó a realizar toda la búsqueda de información vía internet.

Sabiendo esto, y antes de comenzar a escribir ningún apartado, decidí indagar en la web por medio de diferentes buscadores bibliográficos como Google Scholar o Dialnet para tratar de recopilar tantos textos de utilidad como me fuera posible. Una vez leí gran parte de la bibliografía y extraje las ideas principales de diversos artículos, tuve una idea más clara sobre la manera en la que enfocar el trabajo, pudiendo diseñar el índice ya de manera casi definitiva.

Con las ideas y el enfoque más claro, comencé a redactar el trabajo siguiendo el mismo orden que marca el índice. Me parecía importante tratar ambos ámbitos, el cine y la educación, de manera conjunta a lo largo de todo el trabajo. Por ello, durante el cuarto apartado, que consiste en repasar la historia del medio cinematográfico de manera general, apliqué ese enfoque evolutivo según el cual los docentes y los centros educativos abrieron sus puertas a las producciones fílmicas paulatinamente.

El siguiente apartado es la piedra angular del trabajo, pues en él se tratan todos los puntos de unión entre el cine y la educación. Como estos son varios, he tratado de diferenciarlos claramente en los diferentes subapartados, buscando alcanzar la mayor claridad posible. Durante la búsqueda de información era fácilmente apreciable que el aspecto que más atención ha recibido por parte de pedagogos y maestros es el del desarrollo del cine como recurso didáctico en el aula. Por ello quise ir un paso más allá y analizar otros aspectos igual de importantes, como la función del cine como agente educativo, lo importante que puede ser este medio en la formación de los futuros docentes y la crítica tan necesaria que es palpable en multitud de obras cinematográficas hacia el sistema educativo, gracias a la cual los propios maestros podrán despertar su sentido crítico y cuestionarse la realidad de sus centros educativos.

Por último, creí necesario resaltar hasta qué punto las nuevas tecnologías y las estrategias metodológicas que se basan en ellas modifican la labor del maestro añadiendo tareas y preocupaciones a las que antes no tenían que hacer frente. Al introducir nuevas herramientas y recursos en el aula, se trastocan aspectos de la labor docente, sin embargo, este último apartado no ha de concebirse como algo negativo, sino como una fuente de información gracias a la cual la implementación de recursos como el cine en el aula será más efectiva.

8.- Conclusiones

Los mundos del cine y de la educación se retroalimentan más de lo que pudiera parecer en un primer momento. Por suerte, es cada vez mayor la importancia que se le da al género cinematográfico como recurso educativo y cada vez más docentes tratan de aplicarlo de forma correcta en el aula.

Sin embargo, y como se ha visto a lo largo del trabajo, esa implementación trae consigo una serie de implicaciones a las que los maestros tendrán que atender para conseguir sacar el máximo provecho a un recurso como este. Por eso un tratamiento superficial del medio no cumplirá con los objetivos que marque el maestro, pues será necesario atender a los factores didácticos que se ven modificaos al trabajar con el cine.

Esa es, principalmente, la finalidad del trabajo: informar. No solo sobre las implicaciones del uso del cine en el aula, sino también sobre las características que lo conforman como un medio idóneo para educar a los más jóvenes.

Por ello considero que el trabajo ha cumplido con los objetivos marcados. Se ha informado sobre la evolución que ha experimentado la relación entre cine y educación, pasando el cine a considerarse un recurso educativo y rompiendo con las reticencias antes presentes desde la escuela. También se han detallado los cambios en el rol del maestro al trabajar con este medio y se han estudiado diferentes maneras de traer el cine

al aula, incluyendo las características que hacen de este una herramienta educativa muy entretenida para nuestro alumnado.

En definitiva, creo que ha quedado patente que cine y educación están estrechamente relacionados y que para aprovechar tan valiosa herramienta como maestros debemos actuar de forma prudente y atender siempre a las consideraciones que lograrán hacer de este recurso una de las herramientas más valiosas a las que podemos acudir como profesores.

9.- Bibliografía

Albero Andrés, M. (2001). Infancia y televisión educativa en el contexto multimedia. *Revista Científica de Comunicación y Educación*, (17), 116-121.

Cabero Almenara, J.; Duarte Hueros, A.M.; Galludo Cembellín, R.; Mayor Ruiz, C. & Romero Tena, R. (2002). La formación inicial de los profesores en medios audiovisuales. *En memoria de José Manuel López-Arenas. Nuevas tecnologías de la información y comunicación para la educación*. 357-370.

Carracedo Manzanera, C. (2009). Diez ideas para aplicar el cine en el aula. En *Actas del I Congreso de Español como Lengua Extranjera en Asia-Pacífico* (pp. 229-267). Hong Kong: Universidad China de Hong Kong (CUHK).

Díaz-Aguado, M.J. “Por una cultura de la convivencia democrática”. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 2002, Agosto, nº44, p. 55-78.

Digón, P. (2006). El caduco mundo de Disney: propuesta de análisis crítico en la escuela. *Comunicar*, (26), 163-169. [fecha de Consulta 26 de Marzo de 2020]. ISSN: 1134-3478. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=158/15802625>

Ferrés, J. (2008). “Cine y educación: ¿desconocidos, rivales o aliados?”. *Educación Social*, nº39, p. 13-29.

Giró Miranda, J. (2018). El cine en la formación inicial del docente. *Revista de Sociología de la Educación*, (11), 464-473.

Harrington, E. & Galvez, G. (Sin fecha). La historia del cine. *Revista Sucesos*, nº10, p. 1-246.

Martínez-Salanova, E. (2016). Explorar los comienzos del cine y su historia. *Aularia*, (Volumen I), 93-98.

Mesa Sánchez, R. (2002). MEDIOS DE COMUNICACIÓN, VIOLENCIA Y ESCUELA. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (44),209-222.[fecha de Consulta 30 de Marzo de 2020]. ISSN: 0213-8646. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=274/27404411>

Mola Castells, N.; Roselló, M. (2010). Revolución en las aulas: llegan los profesores del Siglo XXI. La introducción de las TIC en el aula y el nuevo rol docente. *Didáctica, innovación y multimedia*, (19), 1-9.

Núñez Domínguez, T.:
Algunas Reflexiones Sobre el Cine Como Recurso Didáctico. Pág. 55-58. *En: Cine y Violencia Contra las Mujeres*. Madrid. Fundación 1º de Mayo. Cc.oo. 2011. 102. ISBN 978-84-9721-447-6

Ortega Carrillo, J.A. & Pérez García, Á. (2013). El cine digital en la formación inicial del profesorado: una experiencia innovadora realizada en la universidad de granada. *Educación XXI*, 16 (2), 297-320.

Peñalver Carrascosa, T. (2015). El cine como recurso didáctico. Una propuesta de programación didáctica. *Revista EDETANIA*, (47), 221-232.

Shuffer, D.R., Kipp, K. (2007). *Psicología del Desarrollo. Infancia y adolescencia*. (7) México: Thomson Learning.

Viñals Blanco, A., & Cuenca Amigo, J. (2016). El rol del docente en la era digital. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 30(2),103-114. [fecha de

Consulta 26 de Marzo de 2020]. ISSN: 0213-8646. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=274/27447325008>